

EDUCACIÓN CRÍTICA Y CRÍTICA DE LA EDUCACIÓN. *Evaluare de*

forma crítica las normas, creencias y hábitos que rigen nuestras sociedades y defender el derecho a la igualdad de las personas y a la emancipación de los pueblos quizá despida, en esta época de liberalismos a ultranza, un cierto sabor a rancio. No en vano la década de los ochenta ha difundido hasta la saciedad el mito del crepúsculo de las ideologías y, al compás del descrédito de las utopías sociales, ha proclamado a diestro y siniestro la bondad del mercado y de la libre competencia que están en el origen de la radical desigualdad, insolidaridad y discriminación de las formas de vida en las sociedades contemporáneas.

De ahí la conveniencia de seguir enarbolando en la educación las armas de la crítica y de evitar esa asepsia y esas rutinas tan habituales en la vida escolar que no son sino la antesala de la sumisión y del cinismo. Y de ahí la urgencia de volver a las andadas y de fomentar prácticas educativas orientadas no sólo al cambio de la escuela sino también, y a la vez, a pensar (y a hacer) el mundo de otra manera.

En tiempos de reformas educativas como las actuales, en las que se producen innegables avances con respecto al pasado, conviene sin embargo evitar el espejismo de los discursos y de las estadísticas y alertar sobre los riesgos que entraña el abandono de las actitudes de resistencia frente a quienes ostentan la hegemonía en nuestras sociedades y tienen el privilegio (y el poder) de decidir sobre la vida de las personas. Una educación crítica no debe soslayar una crítica de la educación orientada a poner de relieve el modo en que la escuela contribuye a la selección social y a la conservación de las formas de vida de una sociedad de clases que, bajo la seducción espectacular de los objetos, oculta las estrategias de la sumisión de los sujetos.

*Porque en educación el éxito o el fracaso escolar no sólo dependen del acierto o desacerto en la elección de los métodos de aprendizaje, en este número de **SIGNOS** abordamos de forma monográfica la reflexión crítica sobre asuntos tan relevantes como el papel de la educación en la transmisión de las ideas y en la formación de las conductas, el ambiguo significado de la democracia en nuestras sociedades, el auge de las corrientes neoliberales en la actual coyuntura educativa o la diversidad cultural y social en las escuelas. De esta manera, y desde estas páginas, deseamos fomentar una indagación crítica y pluralista sobre los escenarios educativos y sobre sus contextos sociales con la esperanza de contribuir así a mejorar la racionalidad y la justicia de nuestras prácticas pedagógicas.*